



Doctorado en Ciencias del Acompañamiento Humano

Protocolo

“Inteligencia Emocional y bajo rendimiento escolar en la Educación Media Superior. El caso de la Escuela Preparatoria Regional de Autlán”

*Doctorante
Jaime Gómez Castañeda*

Guadalajara Jalisco, Agosto de 2019

INDICE

INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional (IE) es uno de los temas más estudiados en los últimos 30 años en el ámbito educativo. Se le ha relacionado con el rendimiento escolar, el perfil de la planta docente y en el proceso de enseñanza aprendizaje, por mencionar algunos. En nuestro caso, creemos que la IE tiene una relación importante con la motivación para el aprendizaje del estudiante de bachillerato.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1.1 Delimitación del problema.

El contexto del objeto de estudio es la EPRA, ubicada en el Municipio de Autlán de Navarro, Jalisco, México.

Es un plantel educativo donde se imparte Educación Media Superior. Pertenece a la Red Universitaria de la Universidad de Guadalajara.

De acuerdo con la descripción más general que se publica en las Planeaciones Académicas colegiadas 2018 B, la EPRA se encuentra ubicada en la ciudad de Autlán de la Grana, cuyos datos geográficos, según el Instituto de Estadística, Geografía e informática (INEGI) son:

Coordenadas: Entre los paralelos 19°35' y 19°56' de latitud norte; los meridianos 104°08' y 104°29' de longitud oeste; altitud entre 700 y 2 400 m.

Colindancias: Colinda al norte con los municipios de Ayutla, Unión de Tula y El Grullo; al este con los municipios de El Grullo, Tuxcacuesco y Cuautitlán de García Barragán; al sur con los municipios de Cuautitlán de García Barragán y Casimiro Castillo; al oeste con los municipios de Casimiro Castillo, Villa Purificación y Ayutla.

Otros datos: Ocupa el 0.90% de la superficie del estado. Cuenta con 127 localidades y una población total de 53 269 habitantes.

Uso de suelo: Agricultura (26.85%) y Zona urbana (2.46%).

Vegetación: Selva (29.81%), Bosque (27.38%) y Pastizal (13.28%)

Uso potencial de la tierra: Agrícola, Para la agricultura mecanizada continua (16.03%) No aptas para la agricultura (83.97%).

Pecuario: Para el desarrollo de praderas cultivadas (16.03%) Para el aprovechamiento de la vegetación natural únicamente por el ganado caprino (81.44%) No aptas para uso pecuario (2.53%) (Autlán de Navarro, recuperado 2 de mayo de 2019, de <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=14015>)

Los alumnos, en su mayoría son de familias de nivel socio económico de medio a bajo. En un área de poco más de 6 hectáreas, la EPRA cuenta con 5 edificios que hacen un total de 26 aulas, ocho laboratorios: idiomas, química, biología, física y cuatro de cómputo. Existe una biblioteca equipada con 24 computadoras, un acervo de poco más de 10,500 volúmenes. Se dispone de un edificio para las Trayectorias de Aprendizaje Especializante (TAE) de artes, instalaciones eléctricas, protección civil, colegio departamental y con un invernadero para la TAE de Producción de Plantas en Ambientes Controlados. Además, con una cancha de futbol, una de básquet bol y vóleibol, así como un gimnasio al aire libre (Estadística de la EPRA. 2019, recuperado de http://pal.sems.udg.mx/extranet/sac_snb.fwx).

Asisten a la institución un aproximado de 1, 600 estudiantes, distribuidos en 48 grupos y en dos turnos. Existen dos calendarios de ingreso: "A" entrada en enero y "B" entrada en agosto. Los grupos cuentan con un promedio de 37 estudiantes. Se destaca un 54% de población estudiantil femenina y un 46% masculina (Estadística de la EPRA. 2019, recuperado de http://pal.sems.udg.mx/extranet/sac_snb.fwx).

Continuando con la misma fuente, los Índices que ameritan ser señalados por el contexto de nuestro estudio son:

- Índice de reprobación promedio anual: 11.60%
- Índice de eficiencia terminal anual: 68.30%

Actualmente la EPRA, cuenta con dictamen de Nivel I en el Padrón de Calidad del Sistema Nacional de Educación Media Superior, vigente hasta mayo de 2022.

Se pretende llevar a cabo la investigación en el año 2020, calendario escolar 2020 B.

Se ubican a los siguientes actores incidentes en la investigación (sin orden de relevancia):

Docentes, padres de familia, Psicólogo, estudiantes.

- Estudiantes: principales unidades de análisis. Adolescentes, entre 15 y 17 años de edad; reprobadores en el mismo semestre de ambos turnos (matutino y vespertino). Que pertenezcan al mismo calendario escolar. Que adeuden 2 materias del semestre anterior.
- Docentes: son los profesores que imparten las asignaturas o unidades de aprendizaje a los estudiantes. Son de diferente perfil profesional. Se desconoce, hasta la fecha, quienes serán: su género y perfil exacto.
- Padres de familia: Se desconoce aún sus características. Tipo de familia indistinta: heterosexual, homoparental o lesbicomaternal; funcional o disfuncional.
- Psicólogo: hombre; enfoque psicoterapéutico Guestalt.

1.2 Antecedentes del problema.

En la búsqueda de información relacionada con el tema de nuestro interés ha sido difícil encontrar el binomio como lo referimos: IE y motivación para el aprendizaje. Algunos estudios llevados a cabo en diferentes niveles educativos, desde el nivel básico, hasta el superior, se enfocan en el examen de la IE y el rendimiento académico, encontrando alta significancia entre ambos. Es importante mencionar, que tales investigaciones, provienen de diseños metodológicos cuantitativos cuyo fin ha sido la medición y predicción del fracaso o éxito escolar, a través de pruebas estandarizadas de IE. Estos estudios nos hacen pensar que el abordaje de nuestro problema solo ha llegado a una primera fase de investigación, el diagnóstico.

Las fuentes bibliográficas que abordan esa cuestión, nos motivan a preguntarnos: ¿Es la IE un factor a considerar en el bajo rendimiento escolar? ¿de qué manera se relaciona la IE con el BRE?

Sobre el tema de la IE se identifica mundialmente a Daniel Goleman (1999), quien sostiene que “IE es un factor importante para el éxito académico, laboral y para la vida cotidiana en general” (como se citó en Páez y Castaño, 2015, p. 270). Sin embargo, según Fernández y Extremera (2005) a los que debería atribuirse el crédito sobre el concepto y desarrollo de la IE es a los psicólogos Salovey y Mayer, Goleman sería solo un difusor exitoso de la misma IE.

De acuerdo con Fernández y Extremera, Maldonado (2007) cita en el artículo *Reseña sobre el concepto de inteligencia emocional y su importancia para consejeros, administradores, trabajadores sociales y educadores* que,

“Para el año 1990, por primera vez el término inteligencia emocional es acuñado por dos psicólogos norteamericanos, el Dr. Peter Salovey y el Dr. John Mayer. Ambos definieron el concepto de inteligencia emocional como la capacidad del individuo para controlar y regular los sentimientos de uno mismo y de los demás utilizándolos como guía del pensamiento y de la acción” (Maldonado, 2007, p. 16).

De ahí en adelante han surgido más desarrolladores y propuestas de modelos, así como pruebas psicométricas y autoinformes para evaluar la IE.

Según Vázquez (2012, p. 69) “entre los países que han realizado mayores investigaciones enfocadas a la inteligencia emocional y rendimiento académico, está España, sin embargo, cada vez más, ha surgido el interés de otros países como lo son: Estados Unidos, Chile, Canadá, etc.”

En la Universidad de Manizales cuya sede es Colombia, se realizó un estudio para identificar la relación que guarda la inteligencia emocional y el rendimiento académico

en alumnos de nivel superior; los resultados que obtuvieron fueron significativos; se encontró dependencia entre ambos conceptos en las carreras de Medicina y Psicología “los resultados coinciden con los de otros estudios que encuentran correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico” (Páez y Castaño, 2015, p. 268).

Otro estudio realizado por Buenrostro, Valadez, Soltero, Nava, Zambrano, García (2012, p. 29) en una secundaria de la Zona Metropolitana de Guadalajara expresa que hay una clara relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional en estudiantes de edades entre 11 y 12 años.

En una investigación que se realizó en la provincia de Badajoz, España a una población estudiantil de nivel secundaria, 187 mujeres y 157 varones, en edades entre 12 y 15 años se asumió como tema de indagación el análisis del género en la relación inteligencia emocional y rendimiento académico. Martínez et al. (2009) quienes emprendieron ese trabajo, descubrieron en sus datos que,

Hay correlaciones significativas en la asignatura de lengua en chicos pero no en las chicas. Sin duda alguna, la mayor capacidad emocional de las mujeres, evidenciada por numerosas investigaciones, condiciona una menor heterogeneidad en el grupo de chicas en el desarrollo de las habilidades de la IE. Por el contrario, al ser el grupo de chicos más heterogéneo, se evidenciaría con mayor claridad las relaciones entre IE y rendimiento académico en la asignatura de lengua (Martínez et al. 2009, p. 281).

También se sabe, por lecturas que se han consultado y luego que hemos confrontado con la práctica, que el estado de ánimo deprimido es el único que puede distraer nuestra atención de manera más continua. Por ejemplo, una experiencia dolorosa, como estar viviendo un duelo, puede distraernos tanto de nuestra rutina, que hasta impida que nos desarrollemos de manera regular en las actividades cotidianas; propicia procesos de desadaptación social. De tal manera que, un estado de ánimo no regulado sanamente puede impedir procesos de aprendizaje significativos. Cuando el estado de

ánimo está distraído o prestando atención a un asunto de emociones y sentimientos, es difícil que se atienda a otros asuntos.

1.3 Descripción del problema.

Los actores principales que intervienen en el problema a investigar son:

- Los estudiantes (unidades de análisis)
- Papás (como educadores emocionales de sus hijos)
- Las interacciones docente-alumno.

Según fuentes bibliográficas citadas en este protocolo, sí existe una relación significativa entre la IE y rendimiento académico, intuimos que también entre IE y BRE. Si reflexionamos acerca de la causa del problema, propondríamos a manera de supuesto, que la educación emocional que se ha recibido o recibe en el núcleo familiar, hace variar la calidad del rendimiento académico y puede impactar en BRE.

La IE en el contexto educativo ha inspirado innumerables investigaciones que se han transformado en: diseños curriculares con contenidos de competencias socio emocionales, modificaciones a la práctica docente, capacitaciones en habilidades emocionales, alfabetización emocional a estudiantes de cualquier nivel educativo, entre algunos. En México, por ejemplo, el nuevo modelo educativo del sexenio del Presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018) contempla el desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación básica. Esta modificación al currículo, según el pronóstico de algunas investigaciones cuantitativas, impactaría, a largo plazo, en una disminución considerable del bajo rendimiento y deserción escolar.

Los diversos modelos de IE también forman parte de la solución del problema (disminución del bajo rendimiento escolar), algunos de ellos son:

El SEL (aprendizaje emocional y social) cuyo propósito es

el proceso mediante el cual los niños y adultos adquieren y aplican de manera efectiva los conocimientos, las actitudes y las habilidades necesarias para comprender y manejar las emociones, establecer y alcanzar metas positivas, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y mantener una actitud positiva. Relaciones, y tomar decisiones responsables (recuperado de <https://casel.org/what-is-sel/>).

Otro modelo es el de Mayer y Salovey el cual

considera que la IE se conceptualiza a través de cuatro habilidades básicas, que son: la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual (Fernández y Extremera, 2005, p.68).

1.4 Líneas de investigación (KINTU)

Educación

Dr. Gabino Cárdenas.

1.5 Preguntas de investigación.

Principal: ¿Cómo se relaciona la IE con el BRE de alumnos de bachillerato?

Secundaria: ¿La IE es un factor que influye en las asignaturas que mayormente se reproban en la EPRA?

Secundaria: ¿Cómo se mejora el BRE a partir de un programa de educación emocional en estudiantes de preparatoria, reprobadores?

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo General

“Comprender la influencia de la IE en alumnos con bajo rendimiento escolar de la Escuela Preparatoria Regional de Autlán, para ofrecer una explicación que permita ampliar los márgenes de entendimiento de otros fenómenos adjuntos al problema, como la reprobación o deserción escolar”.

Objetivos específicos.

1.6.1.1 Diagnosticar el valor de la IE en los estudiantes participantes para facilitar caminos de encuentro entre ésta y el BRE.

1.6.1.2 Identificar la influencia de la IE en el BRE de alumnos reprobadores de ambos géneros de la EPRA con el propósito de estructurar un análisis comparativo que nos permita llegar a la comprensión.

1.6.1.3 Escribir una propuesta de mejora, oportuna y pertinente, al plantel educativo respecto a los resultados con la meta de prevenir el rezago educativo.

1.7 Justificación y viabilidad

Si asumiéramos que, todo proceso de aprendizaje está matizado por el nivel de IE, daríamos respuesta rápida a la justificación de nuestra investigación. La razón del BRE sería un IE débil. Alguien con poca habilidad en el manejo de sus emociones, estaría condenado al fracaso escolar. Todos los que alcanzan el éxito académico demuestran un alto nivel de habilidades emocionales. La pregunta de investigación estaría resuelta, no hay tesis doctoral.

Sin embargo, el conocimiento empírico nos permite percatarnos que este par de enunciados carecen de respaldo confiable. El tema de la inteligencia tiene más de un siglo examinándose y el de la IE ha tomado realce a nivel mundial en los últimos 30 años. Ahora es más vigente que nunca, lo demuestran numerosas publicaciones e iniciativas que han surgido a través de ello. En la actualidad, se pretende poner mucha atención al estado emocional de una persona, pues se ha descubierto que éste está

ligado a los procesos fisiológicos. La IE como tal es un asunto relevante que está presente no solo en las instituciones educativas, sino también en la empresa, el liderazgo, las familias y el deporte.

Somos seres emocionales y por tanto, las decisiones que tomamos a diario, llevan una mediación emocional importante. Por nuestro estado de ánimo nos disponemos a aprender o nos negamos a ello. Según lo que sentimos, aceptamos al profesor de la clase o lo rechazamos junto con todo su bagaje de conocimientos y planeaciones didácticas; el fracaso de haber reprobado matemáticas y no sobreponerse a esa situación pude bloquear nuestros sentidos y rechazar las bondades de ese aprendizaje. Creemos que el asumir la pregunta de investigación nos facilitará acercarnos más al fenómeno del BRE desde la IE, y proponer conclusiones que se materialicen en pautas de mejora para prevenir el rezago educativo y favorecer niveles de logro más elevados. Por otra parte, generar aportes científicos que nos permitan gestionar una mejor educación emocional con más sentido y propósito en las familias.

II MARCO TEÓRICO

Estado del Arte

Nuestro tema: “IE y BRE en la Educación Media Superior. El caso de la Escuela Preparatoria Regional de Autlán”, se relaciona con otro tipo de investigaciones similares que ya se han realizado, y que, para nuestro propósito, componen un estado del arte que da muestra de los avances que se han tenido en este campo de conocimiento. Es necesario aclarar que no todas las investigaciones comparten el mismo contexto y características, no obstante, para el planteamiento de nuestra investigación, son una base de datos que enriquece y defiende su pertinencia y relevancia.

La primera investigación que citamos demuestra los hallazgos de Otero et al (2009) en la provincia de Badajoz, España a una población estudiantil de nivel secundaria, 187 mujeres y 157 varones, en edades entre 12 y 15 años. El instrumento estandarizado que utilizaron fue, Medidas de autoinforme, concretamente el TMMS-24 (Trait Meta

Mood Scale) del grupo de investigación de Salovey y Mayer. Sus resultados expresan que,

los estudiantes con puntuaciones más altas en IE tienden a obtener mejores calificaciones en las distintas asignaturas debido a su mayor capacidad de comprensión de las emociones. Esto, les permite conseguir que los estados de ánimo negativos interfieran menos en sus tareas de ejecución y, por consiguiente, los resultados sean mejores (...) Por último, creemos firmemente que un trabajo continuado de las habilidades de expresión, comprensión y regulación emocional puede mejorar la atención, la motivación y en consecuencia el rendimiento académico de los alumnos (pp. 281-282).

Otro estudio realizado en una secundaria de la Zona Metropolitana de Guadalajara cuya muestra estuvo constituida por 439 alumnos: 282 mujeres y 157 hombres, edades entre 11 a 12 años, se descubrió que, “en torno a las diferencias de género, los resultados arrojaron diferencias significativas en las variables intrapersonal, interpersonal y en IE total, donde las mujeres calificaron más alto que los hombres” (p.36). Utilizaron el inventario de Inteligencia Emocional versión para jóvenes. (EQ-i: YV, Emotional Quotient Inventory Youth Version, Bar-On y Parker, 2000). Este inventario es un autoinforme que está diseñado para evaluar el comportamiento emocional y socialmente inteligente en niños y adolescentes de 7 a 18 años (Buenrostro et al 2012, p. 32). Los autores concluyen que es importante incluir programas de IE en las escuelas, ya que es notorio el papel que juega la IE en el rendimiento académico.

Vázquez (2012) contextualizó su estudio en el nivel de Educación Superior conformando una muestra de 287 estudiantes entre 19 a 21 años de edad. El 30% de la muestra correspondían al género masculino y el restante al género femenino (p. 77). Utilizó el perfil de inteligencia PIEMO-200. Sus principales descubrimientos señalan que, hay diferencias en cuanto al género y la inteligencia emocional. Las puntuaciones encontradas resultaron muy bajas, dato controversial ya que se esperaba que las

mujeres presentaran un mayor promedio de IE, por la tradición de los roles específicos de la cultura mexicana (p. 130).

En la Universidad de Manizales cuya sede es Colombia, se realizó un estudio para identificar la relación que guarda la inteligencia emocional y el rendimiento académico en alumnos de nivel Superior. Se utilizó el cuestionario EQ-i de Bar-On para medir la IE. El género no se consideró como una determinante o variante independiente, más bien, se toma en consideración solo para ordenar y categorizar a la población estudiada. Los resultados demostraron que existe dependencia entre ambos conceptos IE y rendimiento académico en las carreras de Medicina y Psicología: “los resultados coinciden con los de otros estudios que encuentran correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico” (p. 268). “Se encontró un cociente de inteligencia emocional promedio de 46,51, sin diferencias según género, pero sí para cada programa: 62,9 para Economía; 55,69 en Medicina; 54,28 en Psicología y 36,58 para Derecho” (Páez y Castaño, 2015, p. 268).

Escobedo de la Rivera (2015) utilizó la prueba TRAIT META-MOOD SCALE (TMSS), Creado por Salovey y Mayer, y adaptada para Guatemala por Lau, quien estudió la relación entre IE y rendimiento académico en alumnos de nivel Básico Secundaria de un colegio privado en Guatemala. Recomienda que en la aplicación de las pruebas psicométricas tomar en cuenta características como género cultura, y edad, para poder comparar los resultados. (...). Se recomienda separar a los sujetos por género, ya que se han encontrado diferencias entre hombres y mujeres (p. 42). Su muestra estuvo representada por 53 estudiantes de ambos géneros, en edades entre 14 y 16. En esta investigación, el género sólo se utilizó para categorizar la muestra, no fue planteada como una variable a considerar en los resultados.

Pulido y Herrera (2017) emplearon el instrumento FSSC-II y FSS, una adaptación MSCEIT (Salovey & Caruso, 2009). Emprendieron una investigación titulada *Influencia de las emociones sobre el rendimiento académico*. Trabajaron con una muestra de 1186 participantes (57.8% mujeres y 42.2% varones, 58.9% musulmanes y 41.1%

cristianos), de los cuales “el 34% de la muestra correspondía a Centros de Educación Infantil y Primaria (alumnado infantil), el 47% a Institutos de Enseñanza Secundaria (alumnado adolescente) y el restante 19% al ámbito universitario (alumnado adulto). La cultura se corresponde con la religión (p. 33). Concluyen que existe diferencia de género en los resultados. Las mujeres muestran niveles superiores para la IE (...) La edad (etapa evolutiva a la que el sujeto pertenece), el género, la cultura y el estatus socio económico y cultural influyen en las puntuaciones totales (31, 35). “El género sí es una variable a tener en cuenta, presentando los varones resultados más bajos que las mujeres, tanto a nivel general, como en la gran mayoría de materias” (Pulido y Herrera, 2017, p. 36).

Andrade (2018), se enfoca a 70 alumnos de nivel Universitario de la Ciudad de Lima, Perú que asisten a la asignatura Estadística. Respalda sus hallazgos con el cuestionario TMMS-24. Su tema de investigación fue *La inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en asignatura de estadística en educación superior*. En su informe conclusivo describe que las estudiantes de ingeniería del género femenino tienen una mejor inteligencia emocional que los estudiantes del género masculino lo que demostró que tienen mejor rendimiento académico en la asignatura de Estadística que los estudiantes del género masculino (p. 107). En sus recomendaciones más generales está el incluir teorías de las inteligencias múltiples en el proceso de enseñanza aprendizaje y que se desarrolle programas de desarrollo emocional en el nivel superior (p. 111).

Las investigaciones citadas son estructuradas bajo el modelo cuantitativo y las bases teóricas en las que se sustentan son los modelos de evaluación de la IE de: Bar-On y Mayer y Salovey.

III DISEÑO METODOLÓGICO

El procedimiento que se ha elegido para dar respuesta a nuestros supuestos es la investigación mixta. Ambas perspectivas: positivista y naturalista, son polaridades en la

investigación científica, pero en nuestra investigación son complemento necesario para dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional con la reprobación escolar de alumnos de bachillerato?

3.1 Paradigma

Un paradigma, como lo define Kuhn (1962, p. 5) “es un marco conceptual y epistemológico (...) el cual provee de las herramientas, las técnicas y las reglas (incluidas, naturalmente, las leyes) que permitirán la extensión continua del conocimiento”.

En el paradigma positivista la relación epistémica es definida como sujeto-objeto, es decir “el sujeto cognoscente puede acceder directamente, sin mediación alguna al conocimiento de dicha realidad a través de los sentidos y de la razón; y las posibilidades de alcanzar un conocimiento objetivo sobre la misma son absolutos” (Rodríguez, 2003, p.25-26).

La primera etapa de nuestra investigación pretendemos sostenerla con el estilo metodológico de éste paradigma, al diagnosticar el valor de la IE en las unidades de análisis, a través de un instrumento estandarizado.

Del paradigma naturalista, elegimos el método hermenéutico interpretativo que nos nutrirá de la riqueza de la subjetividad. De acuerdo con Rodríguez (2003) el paradigma naturalista se centra en “la singularidad de los objetos propios de las ciencias sociales y de la relación entre sujeto y objeto al interior de las mismas” (p.27). El sujeto estudiado es una fuente de información autogestiva. El aporte de este enfoque “radica en sostener que el conocimiento supone asumir una posición crítica y una acción transformadora frente a la realidad, posición que despertaría en el investigador una *conciencia verdadera*” (Rodríguez 2003, p. 30). El investigador ya no solo va y recoge datos para luego hacer deducciones, en este modelo el investigador se inserta en la comunidad y promueve una metodología de inclusión en la que los participantes de la investigación

asumen el rol de críticos, proactivos, capaces de generar conocimiento por sí mismos, adquieren un papel activo.

El propósito es enseñar a la gente a descubrir su propio potencial para actuar, liberándoles de estados de dependencia y pasividad previos, y llevarlos a comprender que la solución está en el esfuerzo que ellos mismos puedan tomar para cambiar el estado de cosas (Balcazar, 2003, p. 63).

Creemos que, la interacción entre ambos paradigmas nos aportará mayor confiabilidad, validez y en los resultados.

3.2 Métodos.

Para el propósito de este protocolo, elegimos el método estudio de casos por ser una herramienta que nos facilita la comprensión del fenómeno a estudiar en un contexto determinado. Por lo que caracteriza a este método, según Álvarez y Álvarez (2014, p. 30), se enfoca a actividades teórico prácticas previas al estudio; es interactivo porque corresponde al trabajo de campo, a los procedimientos y desarrollo del estudio; refiere a la elaboración del informe final que detalla la reflexión crítica sobre el caso estudiado.

El estudio de caso, “implica descripción, explicación y juicio valorativo, centrado fundamentalmente en la observación de procesos” Rodríguez (2003, p. 37) y la investigación acción, en concordancia con este mismo autor, se define como

un proceso reflexivo-activo que precisa para su realización de la implicación individual y colectiva de los sujetos que la desarrollan; y que vincula dinámicamente la reflexión para la generación del conocimiento, la acción transformadora y la formación de los actores involucrados en el proceso mismo (Rodríguez, 2003, p. 38).

3.3 Enfoques.

Nuestro enfoque es investigación mixta. Para Hernández, Fernández, Baptista, (2010):

representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (p.546)

Como se ha citado con anterioridad, el presente estudio elige la investigación mixta con el propósito de lograr integración de datos e interpretaciones conjuntas que nos permitan tener un acercamiento más sensato a la realidad.

3.4 Población y muestra.

La población total de estudiantes de ambos turnos (matutino y vespertino) de la Escuela Preparatoria Regional de Autlán es de 1650. La selección de la muestra será la del tipo para métodos mixtos. De acuerdo a Hernández et al (2010) nuestra muestra será “estratificada guiada por propósito(s), que implica segmentar la población de interés en estratos (que constituye una acción probabilística) y luego seleccionar en cada subgrupo un número relativamente pequeño de casos para estudiarlos intensivamente (usando un muestreo guiado por un propósito)” (p. 581). Para realizar el cálculo estratificado, se tomarán en cuenta los siguientes criterios:

- Calendario escolar A y B. (3 grupos de cada calendario escolar)
- Turno matutino y/o vespertino (3 grupos de cada calendario escolar)
- Asignaturas con mayor índice de reprobación (2 asignaturas)
- Asignaturas que más reproban las mujeres (30 mujeres por turno)
- Asignaturas que más reproban los hombres (30 hombres por turno)

Estudiantes en edades entre 15 y 17 años.

Semestres: 3°

El estudio se llevará a cabo en el año 2020, entre enero y diciembre.

3.5 Técnicas

Utilizaremos como técnica: la Entrevista semiestructurada o semidirigida.

La primera etapa de nuestra investigación consiste en diagnosticar la IE en los estudiantes; para este fin, utilizaremos éste tipo de entrevista, cuyo objetivo “consiste en invitar al entrevistado a tratar aspectos que no han quedado claros para el entrevistador y llenar lagunas de información; incluye desde ficha de identificación hasta entrevistas con un foco particular” (Colín, Galindo, Saucedo, 2009 p. 87).

3.6 Instrumentos

Utilizaremos el test MSCEIT de los autores Mayer, Salovey y Caruso; baremo México.

Esta prueba las siguientes aptitudes que conformarían la IE:

- Percibir las emociones,
- acceder y generar tales emociones de forma que faciliten el pensamiento,
- comprender las emociones y el conocimiento emocional y
- regular las emociones, promoviendo así el crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997, como se citó en TEA ediciones s/a, p. 2).

Esta prueba pretende medir la aptitud para identificar, facilitar, comprender y manejar las emociones (TEA ediciones s/a, p. 2)

3.6 Confiabilidad y validez de los instrumentos.

El instrumento que se pretende implementar está estandarizado y se ha empleado distintas investigaciones en México como en Latinoamérica. Su confiabilidad está probada.

3.7 Consideraciones éticas (consentimiento informado y confidencialidad).

El consentimiento informado y la confidencialidad es la parte de la investigación que procura abrir un vínculo de empatía y confianza con las unidades de análisis para que éstas se sientan en completa libertad de expresar su sentir y opiniones; consiguiéndose este vínculo y firmándolo en un documento, la investigación cobra más validez y se protege legalmente a la unidad de análisis. El siguiente documento titulado “consentimiento informado”, formaliza ese vínculo entre los sujetos y el investigador en este estudio.

En hoja membretada de la Escuela Preparatoria expondré el siguiente escrito “Solicitud de consentimiento informado y confidencialidad”, el cual deberá firmarlo los tutores de los estudiantes, si así se acepta. Ver Anexo 1.

IV ANÁLISIS DE RESULTADOS

ANEXO 1

C. PADRE DE FAMILIA

Presente

El presente es para enviarle un cordial saludo y al mismo tiempo me permito informar a Usted que el Maestro Jaime Gómez Castañeda con nombramiento de Profesor investigador Asociado “A” realizará la investigación de tesis Doctoral: “*El impacto de la Inteligencia Emocional en estudiantes reprobadores de la Preparatoria Regional de Autlán. Estudio de género*”. Tal investigación la llevará a cabo en grupos de 3er

semestre de nuestra preparatoria y traerá como beneficio contribuir a la no reprobación de los estudiantes en algunas asignaturas.

Le informo que su hijo(a) ha sido seleccionado(a) para participar en dicha investigación. Si usted autoriza su inclusión le garantizamos un uso altamente ético y confidencial de los datos que recabemos. En los resultados se respetará la identidad de su hijo(a). Su hijo(a) será beneficiado(a) ya que la investigación tiene como fin no solo recabar datos, sino contribuir a que su hijo(a) desarrolle aún más su inteligencia emocional y eso impactará en su rendimiento escolar. Cualquier duda estaré en contacto con usted en el siguiente número celular 317 38 89 787

Nombre o firma del estudiante

Nombre y firma del padre de familia o tutor

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, A. y Álvarez, V. (2014). *Métodos en la investigación educativa*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Andrade L. M. (2018). *La inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en asignatura de estadística en educación superior*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en humanidades*, 4(7-8), 59-77.
- Berrocal, P. F., Pacheco, N. E. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 19(3), 63-93.
- Buenrostro, A. E., Valadez, M. D. L. D., Solteror, R., Nava, G., Zambrano, R., García, A (2012). Inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes. *Revista de educación y Desarrollo*, 20, 29-37.
- CASEL. (2018).Qué es el SEL?. Chicago, Illinois. Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning (CASEL). Recuperado de <https://casel.org/what-is-sel/>
- Colin, G. M., Galindo, L. H., Saucedo, P. C., (2009). *Introducción a la entrevista psicológica*. México: Trillas
- Fernández, N., Extremera P (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 19 (3). 63-93

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2019). *Autlán de Navarro, Jalisco México (14015)*. Recuperado 2 de mayo de 2019, de <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=14015>

Kuhn, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica.

Maldonado, N. (2007). Reseña sobre el concepto de inteligencia emocional y su importancia para consejeros, administradores, trabajadores sociales y educadores. *Revista Griot*. Volumen 1, Número. 1. 14-21

Martínez, C. P. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, (74), 33-52.

Martínez, P. (2011). Manual Básico de investigación científica. México: Manual Moderno.

Otero V. F. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de enseñanza secundaria. Diferencias de género. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*. Vol. 17 (1,2). 281-282

Otero, C., Martín, E., León B., Vicente,, F. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de enseñanza secundaria. Diferencias de género. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*. Vol. 17 (1,2). 275-284

Páez M. L. Castaño J. J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el caribe*. Vol. 32, n.º (2), mayo-agosto. 268-285.

Portal Administrativo en línea de la Universidad de Guadalajara (2019). *Estadísticas Escuela Preparatoria Regional de Autlán*. Recuperado 2 de mayo de 2019, de http://pal.sems.udg.mx/extranet/sac_snb.fwx)

Pulido F. y Herrera F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1). 29-39

Rodríguez, J. (2003). Paradigmas, enfoques y métodos en la investigación educativa. *Investigación Educativa*, 7(12), 23-40.

TEA ediciones (s/a). MSCEIT Test de inteligencia emocional Mayer-Salovey-Caruso. España: TEA ediciones.

Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad en la educación superior*. Vol. 3, No (1). Pp 119-139

Vázquez J. A. (2012). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes adolescentes* (Tesis de Licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional. México, DF.